

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



El cooperativismo agrario en el Perú y los factores que determinan su éxito luego del
año 2000

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en Ciencias
Sociales con mención en Ciencia Política y Gobierno presentado por:

Calderón Rojas, Sebastian Carlos

Asesor(es):

Zuñiga Romero, Antonio Jose


Lima, 2022

Informe de Similitud

Yo, Zuñiga Romero, Antonio Jose, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación El cooperativismo agrario en el Perú y los factores que determinan su éxito luego del año 2000 del la autor Calderon Calderon, Martin deo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 15%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 25/07/25.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 25 de Julio del 2025

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Zuñiga Romero, Antonio Jose</u>	
DNI: 47114242	Firma 
ORCID 0000-0002-0206-3107	

Resumen

En un contexto en el que el desarrollo es limitado por el acceso al mercado y a la dificultad del Estado para poder aplicar sus políticas en muchas comunidades se necesita una opción sostenible para que los agricultores enfrenten las potenciales crisis. En este sentido, el cooperativismo surge como una opción para aumentar el valor de los productos y que logren competir en el mercado internacional, y, sobre todo, porque su carácter social implica una oportunidad para mejorar el desarrollo de las comunidades involucradas. En este sentido, en esta revisión de literatura se dará a conocer diversos trabajos en torno al cooperativismo empezando con su definición, hasta sus aplicaciones en Latinoamérica y Perú con la intención de mostrar el desarrollo que con el cooperativismo se puede llegar. De la misma manera, se revisa la literatura correspondiente con su relación con las políticas antidrogas y el medio ambiente. Así, se dialogan experiencias, posturas e ideas que coinciden, se contradicen y enriquecen el entendimiento del cooperativismo y cómo comprender su éxito en la sociedad a partir de su implementación. En este trabajo se encuentra que el éxito de las cooperativas radica en presentarse como una opción para el desarrollo humano que a través de la cooperación se logra mejorar el valor de las producciones agrícolas, la representación política y la implementación de políticas públicas.

Palabras clave: cooperativas, café, desarrollo, COCLA

Índice

1. Introducción	1
2. Revisión de literatura	3
2.1. Cooperativismo	3
2.2. Cooperativismo en América Latina	6
2.3. Cooperativismo en Perú	9
2.4. Cooperativismo, medio ambiente y narcotráfico	13
3. Conclusión	16
Bibliografía	19



1. Introducción

Uno de los sectores más sensibles de la región es el sector agrario cuyos productores suelen ser los más perjudicados con la variación de los precios en el mercado. En este sentido, al no tener los productores la posibilidad de que sus productos aumenten su valor agregado en un contexto regido por el mercado y la competencia, tienden a tener menos posibilidades para vender sus productos. Por otro lado, en muchos casos este sector también se ve afectado por la poca representatividad política de muchas comunidades. Por lo tanto, sus posibilidades de desarrollo no solo se ven restringidas al tener dificultad para acceder al mercado, si no que tampoco pueden llevar sus demandas a la agenda o ser parte de los programas que apuntan a mejorar su calidad de vida. Un ejemplo de esto fue la crisis de la papa en Perú en el año 2018 que ilustró las necesidades del sector en el que para solucionar la crisis y disminuir las grandes pérdidas de los productores, cuya única fuente de sustento era la agricultura, el Estado compró sus productos a precios muy bajos. (Instituto Peruano de Economía, 2018).

En este contexto, surge la necesidad de preguntarse si hay opciones más sostenibles para que los agricultores enfrenten la crisis alimentaria o del mercado de manera sostenida. En este sentido, las cooperativas se presentan como una alternativa para que los productores mejoren su calidad de vida mediante la asociación y cooperación. Así, se busca que aumenten el valor de sus productos, que principalmente tengan la posibilidad de competir en un mercado internacional y que las comunidades encuentren el desarrollo. También, según datos del Registro Nacional de Cooperativas Agrarias (RNCA), actualmente existen más de 10 mil productores agrarios que son socios de las cooperativas que conforman y que han mejorado su calidad de vida a partir de la acción cooperativa (Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego, 2022)

Así, la importancia de estudiar los efectos de las cooperativas, en especial las cooperativas agrarias y cafetaleras peruanas, radica en que estas representan una oportunidad de desarrollo para los agricultores más alejados del mercado y el Estado. Para entender su importancia hay que comprender, en primer lugar, un aspecto

fundamental de la agricultura en el Perú. El 70% de la agricultura que se desarrolla en el país es familiar (Agencia Andina, 2022) y sufre una desconexión con el mercado al ser parte del eslabón que gana menos réditos económicos de la cadena productiva. En este sentido, es importante estudiar herramientas que permitan a los productores maximizar sus ganancias, así como su desarrollo social y el cooperativismo se presenta como una alternativa en este contexto. En segundo lugar, es importante revisar los efectos del cooperativismo no solamente en materia económica. Visto desde un enfoque social y político, el cooperativismo puede tener un efecto interseccional al promover su desarrollo como política pública. Se observará más adelante que, en efecto, su aplicación puede influir en la mejora de otros aspectos como la reducción de la deforestación, el cuidado al medio ambiente, la lucha contra el narcotráfico, etc. Sin embargo, también se observará que puede tener un efecto contraproducente, pero que vuelve a demostrar la importancia que el cooperativismo puede tener en este ámbito.

Por lo tanto, vemos que es muy interesante estudiar los efectos de las cooperativas cafetaleras en un contexto con tantas carencias como es el peruano. En este sentido, se desarrollará una revisión de literatura que nos de los fundamentos para encontrar qué factores determinan el éxito de las cooperativas cafetaleras en el Perú. Con esta intención, en esta revisión de la literatura se recogerá los estudios que aborden el desarrollo del cooperativismo y se empezará con definir una concepción de cooperativismo que integre su valor social, así como sus valores y principios. Luego, veremos cómo es que el cooperativismo se desarrolla en América Latina con una revisión de casos de algunos países como Colombia, Cuba y Puerto Rico. En tercer lugar, se recogerá la literatura correspondiente al desarrollo del cooperativismo en el Perú desde el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas hasta un estudio de caso de las cooperativas COCLA y Maranura. Por último, se presentará un apartado con respecto a la relación del cooperativismo con el medio ambiente y el narcotráfico.

2. Revisión de literatura

2.1. Cooperativismo

Con la intención de acercarnos hacia una definición sobre qué son las cooperativas agrarias, encontramos que muchos autores encuentran que son un tipo de empresas agropecuarias del sector solidario. Mora las define como “organizaciones empresariales de la economía solidaria que surge del esfuerzo realizado por grupos de personas que, tras haber sido marginados y excluidos del mercado, se reincorporan a la economía de otra manera, a su manera –con distinta lógica y racionalidad–, y redefinen su objetivo en la misma” (Mora, 92, 2012). Por otro lado, las cooperativas también se incluyen en la definición de empresas autogestionadas que se entienden como, según Salas, “formas de gestión localizadas directamente en las estructuras económicas que, emergiendo del seno de las masas, recuperan las verdaderas fuentes del poder y tienden a representar al hombre no solo como ciudadano sino también como productor, reconociéndole derechos políticos y económicos al mismo tiempo” (Salas, 174, 1982).

Por otro lado, Vanek desarrolla cinco rasgos característicos de las empresas autogestionadas. En primer lugar, las decisiones son tomadas por los trabajadores a partir del principio un voto, una persona; los trabajadores controlan el patrimonio de la empresa sin ser propietarios; los excedentes son repartidos entre los trabajadores; la propiedad de las partes da derechos sobre las rentas, pero el derecho al voto sigue siendo igual; el marco en el que actúa la empresa es el de una economía de mercado (Vanek, 1970). En este sentido, se resalta la igualdad entre trabajadores como componente fundamental de la empresa autogestionada.

Visto de otro modo, en una lectura actual sobre las empresas autogestionadas, Monroy, Leiton y Cobo enfatizan que el éxito de estas se encuentra en la explotación eficaz de los valores internos. Observan que los valores compartidos por los trabajadores como la motivación, la flexibilidad, igualdad, respeto, compromiso, responsabilidad son la clave para que el modelo pueda funcionar sosteniblemente (Monroy, R; Leiton, D; Cobo, C, 2014, 124). Como se observa, se va consolidando un consenso con respecto a

la importancia de los valores en las empresas autogestionadas. Con la Declaración de la Alianza Cooperativa esto se termina de materializar y así el cooperativismo toma un rumbo más claro tanto en valores como en principios.

Así, Gadea revisa la Declaración de la Alianza Cooperativa, celebrada en Manchester, y lo resalta como un hito en el que se define, se explican los valores y se redefinen los principios cooperativistas para ajustarlos a las necesidades sociales de nuestro tiempo. Encontramos que en la “declaración de Manchester” se consolida una idea clara de lo que es el cooperativismo que incluye la dimensión económica y social. En la declaración, se determina oficialmente la definición de la alternativa cooperativa como “una asociación autónoma de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales en común mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática”. Esta definición, según analiza el autor, es útil para la redacción de las legislaciones, la educación de los socios y la preparación de libros de texto (Gadea,2006 ,49).

Luego, también se definen los valores cooperativos. Estos son la autoayuda, la autorresponsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad. Por otro lado, también los socios hacen suyos los valores de la responsabilidad, la honestidad, transparencia y vocaciones sociales (Gadea ,2006 ,50). Gadea considera de vital importancia conseguir y mantener estos valores como una tarea continua que se basa en la distribución de ganancias y evitar la especulación, y para preservar el desarrollo de las comunidades de manera armónica.

Por último, los principios cooperativos son las pausas por las cuales la cooperativa pone en práctica sus valores. Los principios son siete: La adhesión voluntaria; la gestión democrática; la participación económica de los socios; la autonomía e independencia; la educación, formación e información; la cooperación entre cooperativas; y el interés por la comunidad. Gadea concluye que los principios conforman las estructuras y actitudes que el movimiento cooperativista caracterizará. Son lo que hace diferentes a otros tipos de empresa y que el movimiento cooperativo tenga tal relevancia (Gadea ,2006 ,52).

Así, encontramos que la declaración de Manchester toma características de otras

teorías y consolida una definición concreta de cooperativismo en la que los valores y principios cooperativos son fundamentales para su éxito. En este sentido, el cooperativismo va más allá del desarrollo económico y resalta su valor como instrumento para la cooperación social, y por lo tanto de las relaciones entre las comunidades y las cooperativas. Así, el cooperativismo se debe entender no solamente como una forma para que sus miembros tengan un ingreso económico mayor, sino como una potencial manera para sostener el desarrollo social y político.



2.2. Cooperativismo en América Latina

La propuesta cooperativa ha tenido en Latinoamérica bastante impacto y ha reflejado la verdadera esencia de la filosofía cooperativa. Según Mora, es notorio el papel de las cooperativas en la generación de empleo y en la satisfacción de las necesidades de los asociados a las cooperativas. A pesar de las dificultades que enfrenta el cooperativismo, Mora resalta que el cooperativismo es un excelente modelo a seguir para la generación de nuevos empleos y para disminuir la pobreza en un contexto de dificultad de acceso al mercado (Mogrovejo, 2012, 89).

Viendo el funcionamiento del cooperativismo en América Latina cabe preguntarse cómo es que se establecen y por qué muchas perduran con el tiempo. Juan Fernando Álvarez revisa primero algunas lecturas sobre la supervivencia de las cooperativas. En primer lugar, Birchall y Retillson creen que las cooperativas sobreviven por el compromiso que tiene la comunidad con esta, lo que permite elaborar estrategias innovadoras de permanencia en los mercados locales (Álvarez, 2017,66). Por otro lado, para Bastidas el globalismo capitalista, la maximización de la producción, estrategias de venta, así como la influencia de ciertos gobiernos, genera una tensión en favor del crecimiento para que las cooperativas se adapten a los cambios (Álvarez, 2017, 67). Por último, para Dávila son las prácticas sociales las que administran el conocimiento y sostienen las cooperativas (Álvarez, 2017,67).

Sin embargo, Juan Fernando Álvarez (2017) estudia las prácticas de cooperativas locales en Colombia con alta data y observa los patrones que nueve cooperativas comparten y esgrime algunos factores en común en su creación y su preservación. Primero, observa que surgen en un contexto de desarticulación entre políticas de promoción de empleo y baja fiscalización. En segundo lugar, cuando existe instrumentalización de organizaciones. Tercero, una fragmentación en el trato entre organizaciones. En cuarto lugar, cambio de las instituciones después de un cambio de gobierno (Álvarez, 2017, 71). Se encuentra que estas cooperativas surgen en un contexto de división y de instituciones relativamente débiles.

Luego, encuentra que el motivo de su supervivencia radica en las buenas prácticas

cooperativas. En primer lugar, que la supervivencia de las cooperativas está ligada a la administración del proceso de aprendizaje privilegia ejercicios participativos y resultados concretos en la satisfacción de las necesidades de sus integrantes. Por otro lado, estas características provienen una estructura de asociación cooperativa que configura buenas prácticas en las que se promocionan los principios cooperativos, la inclusión social y el fortalecimiento de la sociedad civil (Álvarez, 2017, 71).

Reforzando este punto, pero viéndolo desde una perspectiva en la que se ve el cooperativismo como una herramienta para la implementación socialista, Donestévez (2017) explica que los “principios y valores del cooperativismo que son quienes la acercan (a Cuba) a la esencia del nuevo modo de producción” (Donestévez, 2017, 178). En el mismo sentido, Dunia Jara explora las cooperativas no agrícolas en Cuba. Expone que la fortaleza de la extensión de los movimientos cooperativos resulta en un nuevo y superior compromiso socioeconómico. Las cooperativas que se administran a sí mismas, basadas en valores y principios, contribuyen al desarrollo de sus localidades en aquellos sectores compatibles con el mismo objetivo social. Es decir, las cooperativas deberían no solamente crecer con el propósito de expandirse económicamente, sino que también darles prioridad a los proyectos de desarrollo social. La auto administración en las cooperativas requiere de sostenibilidad social y económica (Jara, 2017, 33).

Luego, vemos que el modelo cooperativo representa una alternativa en América Latina en cuanto al cuidado del medio ambiente y la participación social. Lo primero responde a un compromiso por parte de las cooperativas con su comunidad y a que son agentes del desarrollo vinculados estrechamente al cuidado del medio ambiente (Mogrovejo, 2012, 111). Este punto se verá con más detenimiento en el apartado final de esta revisión de literatura sobre cooperativismo y medio ambiente. Con respecto a su impacto como medio de participación social, el autor hace notar que, dependiendo del desarrollo que cada cooperativa tenga, esta tiene una permanente comunicación social en sus comunidades ya que están vinculadas a su desarrollo económico (Mogrovejo, 2012, 114). Veremos que, efectivamente, en los casos estudiados por los siguientes autores, todos hacen referencia a la comunicación entre comunidades y su deseo de

apoyo entre ellos mismos para la mejora de sus propias economías.

Viéndolo desde otra perspectiva, Alberto Segura y Juan Carlos Céspedes (2017) al estudiar de qué manera influye el cooperativismo en el desarrollo social de los trabajadores de las cooperativas exploran algunas dimensiones. Desarrolla cuatro: salud, educación, ingresos y capacidades en los servicios públicos. El autor desarrolla la correspondencia en el avance multidimensional de las dimensiones del desarrollo que expone Amartya Sen. Explica la interrelación que existe entre cada una de estas y cómo la mejora (o deterioro) de alguna puede influir en el resto de dimensiones. Así, si existe una mejora en alguna de estas implicaría la mejora de otras más. Por ejemplo, si hay una mejora en la educación, también se puede encontrar avances en otras dimensiones como, por ejemplo, en la prevención del embarazo adolescente, la difusión de medidas preventivas de enfermedades, aumento en los ingresos de la gente, etc (Segura y Céspedes, 2017,154).

Así, el autor encuentra que en este sentido hay una alta relación entre las relaciones sociales de las cooperativas y el impacto del desarrollo humano. Encuentra que existe una tendencia relacionada al tamaño y al tiempo de existencia de la cooperativa. Las más grandes y antiguas cooperativas tienden a crear más roles sociales (Segura y Céspedes, 2017, 156). En este sentido, se espera que mientras una cooperativa sea más grande y más antigua, esta y sus miembros tengan un rol más activo en la comunidad, así como un rol político. El autor toma como ejemplo el caso de Costa Rica donde muchas cooperativas participan activamente en sus comunidades en las que están establecidas. El autor toma el caso de cooperativas que asumen el rol de liderazgo en la organización de foros y negociaciones con entidades públicas y privadas para crear una agenda sobre los recursos del agua. Por lo tanto, se ve una reivindicación de problemas públicos no desde los partidos o las estructuras gubernamentales, sino desde las plataformas cooperativas (Segura y Céspedes, 2017, 158).

2.3. Cooperativismo en Perú

En Perú, el Estado ha estado ausente en el apoyo a las cooperativas lo que ha estancado por largo tiempo el crecimiento de sus estructuras y provisión de servicios públicos. En este sentido, gran parte del apoyo y la explicación al éxito de las cooperativas se encuentra en inversiones e iniciativas extranjeras (Mogrovejo, 2012, 382). En este punto, es resaltable la situación de las cooperativas con la Reforma Agraria impulsada en el gobierno de Juan Velazco Alvarado. La cooperativa agraria de producción tenía un papel fundamental al ser uno de los modelos centrales de la reforma. Se postulaba que la reestructuración del sector agrario no solamente podía ser técnico organizacional, sino que también debería contribuir en la construcción de una nueva sociedad (Schirmer, 806, 1977). Así, la Cooperativa Agraria de Producción (CAP) es concebida como un instrumento y agente de cambio que ejemplifica la viabilidad del sistema autogestionado. Sin embargo, el problema radica en que desde un inicio se estipulaba en las disposiciones legales que las CAP 's debían mantener la organización capitalista de producción y realizar esfuerzos conjuntos para mantener y aumentar los niveles de productividad. Para un nuevo sistema cooperativista sin experiencia, sin tecnología y sin conocimiento técnico, estas disposiciones restringen a sobremanera los márgenes para la aplicación del sistema autogestionado.

Sin embargo, el cooperativismo hoy muestra un panorama con mucho potencial a ser desarrollado. El autor ilustra que para el 2011 existían 1756 cooperativas inscritas en la SUNAT con más de 900 000 socios. Especialmente, el café y el cacao son líderes en el mercado peruano con una gran proyección en el mercado internacional. Son productos que, mediante el desarrollo cooperativo, han logrado niveles importantes de calidad, lo que les ha permitido entrar en competencia y ser reconocidos (Mogrovejo, 2012, 382).

El cooperativismo en el Perú ha impactado favorablemente a las economías familiares de los socios de muchas formas. Si bien se encuentran pocas estadísticas al respecto, el autor identifica muchos casos de éxito que han generado una mejora en la calidad de vida en donde las cooperativas tienen presencia al generar empleos e ingresos a los productores, especialmente de café y cacao (Mogrovejo, 2012, 383). Encontraremos que las cooperativas de Maranura, COCLA, las creadas en la región San Martín en el

marco del desarrollo alternativo, son casos muy relevantes y que incluso han sido tomados como ejemplos de acción cooperativa internacionalmente.

Por otro lado, Lozano (2006), rescatado por la literatura de Barriga, encuentra que las cooperativas también crean tradiciones, vínculos con la historia provincial y de la región, y de esta manera una identificación de las personas con su propia región (Barriga, 2009, 199). Esto genera un vínculo de pertenencia en su comunidad y una “sensación de comunidad imaginada”, como reflexiona Barriga, al compartir, los miembros de la cooperativa, historia e identificación común, normas y tipos de gobierno, y lazos de afinidad (Barriga, 2009,209). Barriga observa que los lazos construidos entre los miembros de la cooperativa llevan a que los asociados mantengan una relación entre ellos y que creen vínculos con personas alejadas de la provincia lo que puede implicar desacuerdos y faccionamientos entre los asociados. Así, muchos miembros se ven en la necesidad de aprender a relacionarse con agentes ajenos a la comunidad y con el resto de miembros de la cooperativa, y participar de los acuerdos (Barriga, 217, 2009). De esta manera, los miembros encuentran espacios en las asambleas como arenas políticas para hacer carreras dirigenciales representando la cooperativa (Barriga, 218, 2009).

Con respecto a la vida de las familias de los integrantes de las cooperativas, Barriga realiza un estudio antropológico y recoge las experiencias de productores y ex productores de las cooperativas Maranura y COCLA. La autora encuentra casos que retratan lo escrito en párrafos arriba en la experiencia latinoamericana y peruana. Al estudiar el desempeño, los beneficios y los efectos en la familia, expone que es posible encontrar distintos tipos de impactos en las familias (Barriga, 2009,158). El caso de Eugenio es ilustrativo ya que relata que, en primer lugar, ser parte de la cooperativa ha influido en que pueda invertir las ganancias en otros tipos de negocios como en la construcción de un criadero de truchas. Por otro lado, Eugenio, al igual que muchos otros productores, ha podido ingresar a sus hijas a una escuela en Cusco y así darles una mejor educación. Sin embargo, uno de los aspectos más resaltantes es que Eugenio ha podido ascender y lograr ser importante tanto como para la cooperativa como para su comunidad. Paola Barriga relata la experiencia:

“Primero llegó a ser acopiador, que es un cargo que requiere mucha responsabilidad y es de vital importancia para el funcionamiento de la cooperativa. Luego ha sido presidente del comité ecológico Ivochote, lo que significa ejercer un cargo de representación de sus compañeros de zona frente a una organización que tiene una jurisdicción mayor, luego también ha llegado a ser secretario del consejo de administración de la cooperativa, cargo que supera la representación zonal, y ya es un representante de la cooperativa a nivel general, siendo el consejo de administración uno de los órganos más importantes de la estructura de gobierno cooperativo” (Barriga, 2009,158).

Entonces, vemos algunos aspectos interesantes en este fragmento de la tesis de Barriga. En primer lugar, que este ha podido lograr una mayor importancia en la cooperativa al adquirir más responsabilidades. En segundo lugar, que los asociados a las cooperativas, si bien pueden empezar como productores, pueden llegar a pasar al ámbito administrativo y tener participación en otros ámbitos de la cooperativa. Por último, Eugenio ha podido acceder a un cargo de influencia política como es ser el presidente del comité ecológico de Ivochote. Por lo tanto, vemos un caso que retrata muy bien lo expuesto también por Álvarez al ser prueba de la posibilidad de tener una influencia política desde la cooperativa junto al crecimiento de la cooperativa y de las personas. De la misma manera, responde al desarrollo desde otras dimensiones más allá de lo económico como la educación de las hijas (Barriga, 2009,159).

Así, Barriga identifica las cooperativas de COCLA y Maranura como casos de éxito y concluye que las cooperativas cafetaleras se han ganado un espacio en el mercado internacional en un modelo que sigue varias fases en las que el productor tiene mucho control sobre estas y también flexibilidad. Las reglas de estas cooperativas se adaptan a las necesidades de los asociados de acuerdo al contexto local y factores que puedan afectarlos. Si bien hay diferencias entre la dimensión asociativa (integrada principalmente por los agricultores) y la empresarial (confirmada por el personal ejecutivo, gerente y comercialización), Barriga descubre que las cooperativas trabajan de forma combinada para cumplir las metas. Así, los directivos explican los estados financieros a los socios y

los productores también toman conciencia del proceso gerencial de la cooperativa.



2.4. Cooperativismo, medio ambiente y narcotráfico

Visto de otro modo, la literatura resalta que la acción cooperativa no solamente cumple un rol en la vida de los asociados, sino que puede ser un instrumento muy importante en otros asuntos como la política medioambiental o la lucha contra el narcotráfico. En este sentido, veremos que la literatura apunta a que los resultados son diversos al depender bastante del contexto, el área de estudio, la cultura y otros factores endógenos.

La literatura correspondiente al cooperativismo agrario y el medio ambiente resalta que existe una estrecha sinergia entre ambos ya que existe la necesidad de cuidado ambiental para la producción agropecuaria en las cooperativas. El estudio de Protti sobre el Pacto Verde Cooperativo promovido por el 10º Congreso Nacional Cooperativo, cuya finalidad es que las cooperativas asuman compromisos conjuntos mínimos para adoptar acciones y procedimientos para la conservación del medio ambiente ilustra tal relación (Protti, 2015, 52). La autora concluye que el cooperativismo vincula tanto la actividad social, ambiental y económica por lo que la gestión ambiental es fundamental para el funcionamiento de estas cooperativas. Por lo tanto, es necesario fortalecer iniciativas que ofrezcan claridad en las acciones de carácter ambiental; es decir, que el cuidado ambiental tenga reglas y procedimientos que aseguren su preservación. En este sentido, la propuesta apunta a que las políticas y legislación cooperativistas incluyan un enfoque medioambiental.

Por otro lado, en el contexto peruano, la relación entre cooperativismo y medio ambiente existe tal y como Protti lo expone; sin embargo, tiene matices como resultado de los problemas de la región. Bedoya explica los problemas y aciertos en la política de desarrollo alternativo para la erradicación de la coca en el VRAEM. Esta política consiste en el reemplazo de la producción de la hoja de coca -que necesita de una constante deforestación para ser cultivada en diferentes y amplias áreas- por productos de alto rendimiento en el mercado y con tradición en la región como el cacao o el café (Bedoya, 2016, 99). Así, la manera en la que el cooperativismo es una herramienta para el cuidado medioambiental y la lucha contra el narcotráfico es que sería una forma eficiente para que productores de hoja de coca la reemplacen con los productos mencionados y que se

implementen los valores y principios cooperativos. Sin embargo, el autor resalta que si bien hay indicios de que la política puede ser efectiva, indica que las organizaciones como las cooperativas en estos lugares tienen un apoyo precario y una institucionalización baja lo que dificulta que los efectos del desarrollo alternativo sean efectivos (Bedoya, 2016, 99).

Visto de lado de su relación con las políticas en contra del narcotráfico, Bedoya reconoce que las actividades de desarrollo alternativo a la producción de la hoja de coca pueden ser muy útiles. En este sentido, Bedoya encuentra que el desarrollo alternativo al cultivo de hoja de coca, que puede ser desarrollado por cooperativas, influye en la reducción de su producción ilegal, así como en los valores de los productores. Por lo tanto, esta actividad puede ser muy positiva para construir una consciencia en torno a la deforestación y la agricultura productiva legal y así sustituir los cultivos de hoja de coca por opciones sostenibles como el café o el cacao (Bedoya, 2016, 99).

Sin embargo, también reconoce que el desarrollo alternativo obliga a que los productores de hoja de coca trasladen sus sembríos a zonas más profundas e inaccesibles -como en el VRAEM- lo que implicaría la deforestación de otras áreas (Bedoya, 2016, 99). Este es un punto muy importante que hay que reconocer al revisar la literatura sobre los efectos de los proyectos de desarrollo alternativo, empresas autogestionadas o cooperativas en el Perú en torno al impacto en el narcotráfico y el medio ambiente, pues demuestra que no necesariamente las empresas autogestionadas por su carácter social, son completamente eficaces para la lucha en contra del narcotráfico. El autor observa a partir de la teoría de juegos que existe la dinámica del dilema del prisionero entre las opciones que tienen los productores de hoja de coca al enfrentarse entre hacer negocios con el narcotráfico o producir otros productos regulados por la ley como el café o cacao. El resultado de esta dinámica en muchas ocasiones, en primer lugar, es que los productores mantienen sus cultivos de hoja de coca y sus ganancias como caja chica para el sostenimiento de sus producciones legales. En segundo lugar, relacionado a su impacto ambiental, es que al verse en riesgo los productores de hoja de coca ilegal al estar cerca de productos legales, estos no

desaparecen, sino que trasladan sus cultivos a zonas más profundas o alejadas del VRAEM. Por lo tanto, si bien reconoce que el desarrollo alternativo puede ser una herramienta para la lucha en contra del narcotráfico, este también acepta que puede ser contraproducente para las políticas medioambientales.

Adicionalmente, el caso más resaltante sobre la relación entre cooperativismo y narcotráfico, es el desarrollado en el marco del desarrollo alternativo en Bolivia. Zúñiga desarrolla un balance sobre la relación del sistema cooperativo y el desarrollo alternativo en el departamento de La Paz en 1994. En gran medida la relación entre cooperativismo y desarrollo sostenido en el estudio de Zúñiga se centra en un mecanismo para que se erradique la hoja de coca a partir de iniciativas del gobierno como de la DEA, lo que coincide con el caso peruano expuesto por Bedoya, pero como veremos, con un matiz muy importante que es la tradición inherente en la misma hoja de coca. En sus conclusiones, Zúñiga destaca que el cooperativismo impulsado desde el Estado tuvo un crecimiento desordenado hasta entonces ya que no contaba con un apoyo sostenido y que la “Ley General de Sociedades Cooperativas” no expresa el carácter ancestral de la realidad boliviana. Así mismo el desarrollo alternativo, que usó al cooperativismo como herramienta, falló en la región por intentar “sobreponer sistemas reformistas, ortodoxos o verticalmente capitalistas sobre organizaciones tradicionales de fuerte carácter liberador democrático, eficiente, pero sobre todo boliviano” (Zúñiga, 1994, 96). Por otro lado, existe una carencia de investigación sobre los productos no tradicionales alternativos a la hoja de coca que agudizaron su rechazo. Estos problemas que Zúñiga encontró están estrechamente relacionados al carácter ancestral que la hoja de coca tiene en Bolivia. Por lo tanto, el autor reflexiona que más allá del perjuicio que el narcotráfico o la deforestación tiene sobre la región, existen factores culturales arraigados que se deben de tomar en cuenta antes de intentar sustituir la hoja por un producto alternativo.

3. Conclusión

Entonces, en este trabajo se busca realizar una revisión de literatura en torno al cooperativismo y revisar el éxito de las cooperativas respondiendo a la pregunta: ¿Qué factores determinan el éxito de las cooperativas cafetaleras en el Perú luego del año 2000? Para esto se empieza definiendo el cooperativismo, luego se revisa la literatura desarrollada en torno al cooperativismo en América Latina, luego se hace lo propio con su desarrollo en el Perú y por último la relación que puede tener con el narcotráfico y el medio ambiente.

A manera de resumen, vemos que la definición de las cooperativas se ajusta progresivamente al desarrollo humano además del desarrollo económico de los integrantes de las cooperativas. Así, autores como Vanek o Mora buscan definir sus rasgos, categorizar y definir a las cooperativas o empresas autogestionadas. Es con la declaración de Manchester que se define apropiadamente al cooperativismo y se da un marco normativo para entenderlas. Por lo tanto, se entienden como “una asociación autónoma de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales en común mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática” (Gadea, 2006, 49). En este sentido, se encuentra que el cooperativismo responde no solamente a las necesidades económicas de las personas, sino que también puede entenderse como una potencial manera para sostener el desarrollo social y político.

En segundo lugar, observamos al cooperativismo desde los estudios en Latinoamérica. Los autores coinciden en que la región es en donde se ha reflejado la verdadera esencia cooperativa, aun cuando estas no han recibido un apoyo sostenido. En este sentido, es muy interesante revisar los factores que explican que muchas hayan perdurado. Autores como Álvarez, Bastidas Dávila, Mora, Birchall y Retillson, y Donestévez estudian los motivos de su sostenimiento y coinciden en que, además de otros factores que cada autor reconoce, los valores cooperativos son fundamentales para su sostenimiento. Así, vemos que el cooperativismo representa para América Latina una alternativa para las políticas medio ambientales, participación social, movilización social, económica, etc. En este sentido es muy interesante encontrar que las cooperativas tienen

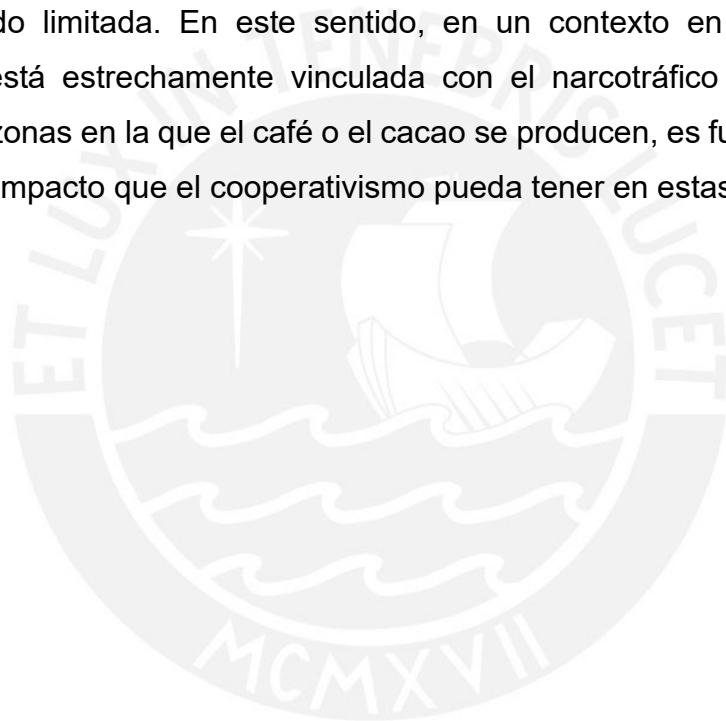
un efecto interseccional en la vida de las personas involucradas, pues mejoran la posibilidad del desarrollo de sus habilidades, sus familias y la comunicación dentro de la comunidad, así como con agentes externos.

En tercer lugar, se revisa la literatura estudiada en torno al Perú en cuanto al desarrollo cooperativo. A pesar de los grandes fracasos como la Reforma Agraria en el Gobierno Militar, también se encuentra que los efectos positivos que el cooperativismo puede llegar a tener en Latinoamérica se ilustran muy bien en los casos estudiados en el Perú. De hecho, Barriga encuentra casos de cooperativas en las que el desarrollo es tal y como los autores que abordan el cooperativismo en América Latina exponen. Así, se encuentra que puede influir en el desarrollo humano, así como en el acceso a servicios básicos a partir de la política vinculada al cooperativismo en la región. En este sentido, las cooperativas de COCLA y Maranura son ejemplos de las buenas prácticas cooperativas y los beneficios que pueden traer a sus comunidades. Por lo tanto, se puede encontrar en el Perú que estas prácticas pueden resultar en el desarrollo humano de los integrantes, de sus relaciones con el resto de la comunidad, así como de su desarrollo político.

Por último, se le da un apartado especial al cooperativismo y su relación con el medio ambiente y el narcotráfico en el que se encuentran conclusiones muy interesantes y que pueden parecer contradictorias. Los autores rescatan que en efecto las cooperativas por los valores que poseen están en estrecha relación con el medio ambiente que los rodea y, por lo tanto, promueven su preservación. Sin embargo, las políticas de desarrollo alternativo pueden tener un efecto adverso al medio ambiente al obligar a los productores de hoja de coca a trasladar sus producciones a otras áreas y, así, deforestar nuevas zonas. En este sentido, encontramos que el caso peruano en el VRAEM es bastante ilustrativo. Luego, el caso boliviano respecto al cooperativismo y desarrollo alternativo muestra que no solamente se debe tomar en cuenta el valor de la producción para la imposición de políticas de este tipo, sino también el aspecto cultural arraigado a la hoja de coca. Por lo tanto, la literatura sugiere que el desarrollo cooperativo puede influenciar en la política en contra de la producción de la hoja de coca y de las

políticas medioambientales.

En conclusión, encontramos que el cooperativismo es una práctica con mucho potencial y cuyo concepto ha ido evolucionando junto a las concepciones teóricas de distintos autores referentes de la economía política. Así, vemos que su mayor impacto ha sido en Latinoamérica y su implementación en Perú, incluso con las limitaciones que presenta, ha mostrado resultados muy esperanzadores para la reducción de la pobreza. Sin embargo, la literatura con respecto a su potencial relación con otros aspectos como su vínculo con el medio ambiente o como herramienta para el desarrollo alternativo en el Perú, sigue siendo limitada. En este sentido, en un contexto en el que la política medioambiental está estrechamente vinculada con el narcotráfico que se desarrolla precisamente en zonas en la que el café o el cacao se producen, es fundamental realizar estudios sobre el impacto que el cooperativismo pueda tener en estas regiones.



Bibliografía

Agencia Andina. (10 de Septiembre de 2022). *Agricultura familiar: conoce su importancia para el Perú y su reconocimiento internacional*. Obtenido de <https://andina.pe/>: <https://andina.pe/agencia/noticia-agricultura-familiar-conoce-su-importancia-para-peru-y-su-reconocimiento-internacional-861133.aspx>

Alberto Segura Castro, J. C. (2017). Contributions From Cooperatives to Development: Methodological Input for Awareness of the Cooperative Phenomenom.

Álvarez, J. F. (2017). Contribution To The Study Of Local Cooperatives Base On Practices Of Long Standing Cooperatives In Colombia. . Review of International Co-operation.

Barriga Flores, P. R. (2009). Funcionamiento de cooperativas cafetaleras y su impacto en la vida familiar de sus asociados: casos de familias de dos sectores de la provincia de La Convención vinculadas a la Cooperativa Maranura ya la central de cooperativas COCLA.

Bedoya, E. (2016). La Deforestación y la Tragedia de los Comunes entre los Cocaleros del VRAE: 2001-2004. *Espacio y Desarrollo*, (28), 75-101.

Gadea, E. (2006). Cooperativismo y Globalización. *Boletín De La Asociación Internacional De Derecho Cooperativo*, (40), 49-62. <https://doi.org/10.18543/baidc 40-2006pp49-62>

Instituto Peruano de Economía. (2018 de enero de 2018). *CRITICAN COMPRA DE EXCEDENTES DE PAPA*. Obtenido de <https://www.ipe.org.pe/>: <https://www.ipe.org.pe/portal/critican-compra-de-excedentes-de-papa/>

Jara, D. E. (2017). Members Participation: An Exercise Toward Non Agricultural Cooperatives In Cuba. Review of Internation Co-operation.

Donestévez, Grizel (2017). Cooperativismo y cultura cooperativa en la transición socialista en Cuba. *Economía y Desarrollo*, 158(1),163-179.[fecha de Consulta 2 de Octubre de 2022]. ISSN: 0252-8584. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425553381013>

MARX, K. (1977) *El Capital*, tomo III, Siglo XXI de España, Madrid, 1977 Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (15 de Febrero de 2022). *Más de 10 mil socios integran las cooperativas agrarias inscritas ante el MIDAGRI*. Obtenido de <https://www.gob.pe/>: <https://www.gob.pe/institucion/midagri/noticias/583737-mas-de-10-mil-socios-integran-las-cooperativas-agrarias-inscritas-ante-el-midagri>

Mogrovejo, R. (2012). *El cooperativismo en América Latina: Una diversidad de contribuciones al desarrollo sostenible*. Organización Internacional del Trabajo.

Monroy Del Castillo, R., Leiton Molano, D., & Cobo, C. (2014). Análisis Comparativo De La Cultura Organizacional En Tres Empresas Autogestionadas En América Latina (Comparative Analysis of Organizational Culture in Three Self-Managed Firms in Latin America). *Sotavento MBA*, (24).

Mora Rendón, Sol Bibiana. (2012). Las empresas del sector agropecuario: racionalidad económica y gestión. *AD-minister*, (21), 87-99. Retrieved October 06, 2022, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-02792012000200006&lng=en&tlng=es

Núñez Llerena, C., García Pedraza, L., & Jara Solenar, D. (2020). La participación en la gestión cooperativa. Una experiencia cubana. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 9(1), 296-314. Recuperado de <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/541>

Protti, E. *Cooperativismo y responsabilidad social ambiental* (Master's thesis).
Recuperado de <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/2663>

LOZANO FERNÁNDEZ, Marco Aurelio (2006) Parentesco y movilidad en las estrategias campesinas de las familias aymaras del Alto Tambopata - Puno. Tesis (Br) Lima: PUCP

Salas Sánchez, M. (1982). Participación laboral y autogestión en el Perú. *Debates En Sociología*, (7), 153-182. Recuperado a partir de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6874>

Schirmer, U. (1977). Reforma agraria y cooperativismo en el Perú: Cambios estructurales y contradicciones de la nueva política agraria del gobierno militar del Perú. *Revista Mexicana de Sociología*, 39(3), 799–856. <https://doi.org/10.2307/3539878>

Steinherr, A. (1973). Vanek's theory of labor-managed market economies. *Recherches économiques De Louvain*, 39(4), 503-509. doi:10.1017/S0770451800037258

VANEK, J. (1970) *The General Theory of Labor managed Market Economies*, Cornell University Press, Ithaca, 1970.

Zúniga Tarifa, J. L. *Sistema cooperativo y desarrollo alternativo en el departamento de La Paz*. Recuperado de <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/24417>